

## *La carta de Pablo a Tito*

# La causa de Cristo produce esperanza de vida eterna (Tito 1)

*“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad...” (Tito 1.5).*

Dios, quien no puede mentir, fue quien hizo la promesa de la vida eterna, y la hizo cuando todavía no había dado comienzo la dimensión temporal. ¡Realmente es importante esta promesa que se le hiciera a un pueblo de hombres a los que se les conocía como mentirosos y glotones, y que habían vivido tan sólo para disfrutar del momento presente (1.12)! Al comienzo y al final de su carta, Pablo les expresó a los cretenses que se habían convertido al cristianismo, su deseo de que pusieran sus ojos más allá de lo temporal y de que construyeran sus esperanzas en lo que es eterno (1.2; 3.7).

Pablo comenzó su carta enfocando la causa de Cristo y la forma como Tito podía guiar a los cretenses hacia la madurez en la redención (1.1–4). Él le dio atención a la necesidad de que a la iglesia se le continuara guiando. Lo anterior se manifiesta en la forma como detalla los requisitos que deben llenar los obispos y la necesidad de que se nombren éstos (1.5–16). Pablo sabía que los cretenses podían ser redimidos de su modo de vivir desenfrenado, y que siendo guiados correctamente podían vivir fiel y piadosamente.

---

### Lección 1

#### La causa de Cristo y la redención (1.1–4)

---

Pablo pasó inmediatamente a presentar la

posibilidad y potencial de la redención en Cristo, cuando le escribió a su “verdadero hijo” en la fe.

#### LA SENDA DE LA REDENCIÓN (v. 1)

En el versículo 1, se traza el camino que lleva del materialismo al pensamiento piadoso. Este camino consiste en: crecer en “el conocimiento de la verdad que es según la piedad”.

Antes de darse a conocer como “apóstol”,<sup>1</sup> Pablo dijo que él era “siervo” de Dios. Hay que estar dispuestos a ser buenos siervos para poder ser buenos mensajeros de Jesús.

Después, Pablo habló de la fe de “los escogidos de Dios”. Esta frase no constituye asidero alguno para la doctrina calvinista, la cual sostiene que Dios eligió a ciertas personas para ser salvadas (los elegidos), a la vez que predestinó a otros a ser condenados sin misericordia. Desde que Dios diseñó su plan para redimir a las personas, ya él tenía conocimiento de los que aceptarían este plan. Los que él sabía que le respetarían y obrarían justamente, llegaron a ser los “escogidos”, en otras palabras, los que él de antemano determinó que serían salvos.

Para llegar a ser piadoso, son necesarios la “fe” y el “conocimiento”. Los que intentan “creer en Jesús”, pero desconocen la palabra de Dios, son como los que construyen una casa sin fundamento. Por otro lado, los que conocen la palabra, pero no la aplican personalmente para llegar a tener fe en el plan y los principios de Cristo, llegan a convertirse en una fuente de confusión y de conflictos.

El objetivo de la redención es que los discípulos alcancen la “piedad”.<sup>2</sup> Pablo estaba buscando la

<sup>1</sup> apóstol (del griego: *apostolos*) —un “mensajero, uno que es enviado con órdenes que cumplir” (C.G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento]*, trad. y rev. Joseph H. Thayer [Edinburgh, Escocia: T. & T. Clark, 1901; ed. reimpressa, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977], 68).

<sup>2</sup> piedad (del griego: *eusebia*) —“reverencia, respeto, en toda la Biblia es devoción a Dios, piedad, Hechos 3.12; 1 Ti. 2.2; 4.7–8; 6.5... 2 Ti. 3.5” (Thayer, 259); “... denota el sentimiento espontáneo, salido del corazón... religión, el plan del evangelio” (Edward Robinson, *A Greek & English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego e inglés del Nuevo Testamento]* [New York: Harper & Brothers, 1863], 307).

manera de poner a esta gente sobre un sólido fundamento, lo cual contrastaba con el ambiente de irresponsable indolencia de los cretenses. Pablo pondría la fe, la esperanza, y la verdad allí donde reinaba un miope estilo de vida (1.11–13).

#### **EL RESULTADO DE LA REDENCIÓN (v. 2a)**

La piedad hará que elevemos por siempre nuestros ojos al cielo, dejándonos con “la esperanza<sup>3</sup> de la vida eterna” (1.2a). La experiencia de ser resucitado con Cristo (Romanos 6.3–4; Colosenses 3.1–2) debería motivarlo a uno a llenar su mente con las cosas de arriba, y no con las cosas terrenales. ¡Cuán gran antídoto es éste contra el materialismo!

#### **LA SEGURIDAD DE LA REDENCIÓN (v. 2b)**

Lo que Pablo estaba presentando descansa sobre un sólido fundamento, pues se trata de algo que procede de Jehová Dios, el “que no miente” (1.2b). En Hebreos 6.18, dice: “... para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros”. Lo anterior constituye un marcado contraste con los cretenses, los cuales habían sido tildados de “mentirosos” (1.12). La redención ha permanecido como un plan y como una promesa de Dios desde “antes de la fundación del mundo” (Efesios 1.4–6) para ser compartida con el pueblo de Dios (vea Juan 17.6, 9, 24).

#### **LA REVELACIÓN DE LA REDENCIÓN (v. 3)**

En el momento que Dios así lo eligió, su plan fue dado a conocer mediante “la predicación” que ha traído su Hijo (1.3; Gálatas 4.4–5; Juan 6.44–68; 17.6–21; Efesios 3.3–5; Hebreos 1.1–5). No solamente se reveló, sino que también se “manifestó”<sup>4</sup> en Cristo. En el nuevo pacto que se expresa en las Escrituras, podemos ahora leer acerca de un glorioso evangelio, al cual ni los ángeles se les había permitido ver (1 Pedro 1.10–12; 1 Timoteo 1.11). El Dios eterno bajó desde la sublimidad y santidad de su morada para venir a “hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57.15).

<sup>3</sup> esperanza (del griego: *elpis*) —que tiene “esperanza gozosa y confiada de vida eterna, Hechos 23.6... certeza y fortaleza de esperanza, He. 6.11” (Thayer, 205–6).

<sup>4</sup> manifestar (del griego: *phaneroo*) —“hacer visible o conocido lo que ha estado escondido o ha sido desconocido... y que ahora se cumple, es visible, se ha realizado... ser plenamente reconocido, completamente entendido” (Thayer, 648).

<sup>5</sup> mandato (del griego: *epitage*) —un “interdicto, mandamiento... 1 Ti. 1.1; Tit. 1.3... con toda posible forma de autoridad, Tit. 2.15” (Thayer, 244).

<sup>6</sup> verdadero hijo (del griego: *gnesios*) —uno “que ha nacido en condiciones de legitimidad, no espurio, verdadero, sincero: Fil. 4.3; 1 Ti. 1.2; Tit. 1.4” (Thayer, 119).

<sup>7</sup> gracia (del griego: *caris*) —aquello que “produce gozo, placer, delicia, dulzura, encanto, amabilidad... buena voluntad, bondad amorosa, favor... la bondad que se muestra a uno que no la ha merecido... dicese de la bondad llena de misericordia, por la cual Dios, ejerciendo su santa influencia sobre las almas, las lleva a Cristo, las guarda, las fortalece, las hace crecer en la fe cristiana, en el conocimiento, el afecto, y las reaviva para que ejerzan las virtudes cristianas” (Thayer, 665–66).

Esta redención se divulgó a través de Pablo. Es de este modo como nosotros hemos recibido el “mandato”<sup>5</sup> divino. El término que Pablo utilizó indica cuán profundamente consciente estaba de que era una misión que a él se le había encomendado. Ay de aquél que se apresure a darles a otros el mensaje de Dios, sin estar consciente del encargo que se le hace en el sentido de darle un fiel tratamiento a ese mensaje (2 Timoteo 2.15; 1 Pedro 4.11).

¡El hecho de que Dios haya dado el mandato descarta cualquier teoría que proclame que en el evangelio “no hay normas”! No se nos ha dejado a la deriva en el mar de la vida sin una brújula, con la cual orientarnos. Podemos saber lo que es bueno y lo que es malo. La justicia de Dios ha sido revelada, así como lo ha sido su ira en lo que concierne a la injusticia. *No tenemos excusa* (Romanos 1.16–20). Pablo fue escogido por Dios para darnos muchos de estos mandamientos, los cuales podemos entender (Efesios 3.3–5).

#### **EL DESTINATARIO DE LA REDENCIÓN (v. 4a)**

Pablo elogió a Tito de tres maneras: 1) Él tenía el privilegio de ser partícipe de la gloriosa obra, ya en marcha, la cual consiste en compartir la esperanza de vida eterna con todas las personas. 2) Pablo describió a Tito como a su “verdadero hijo”<sup>6</sup> (1.4a). Tito no simulaba ser obediente; era un verdadero hijo de Dios (Juan 3.3–5; 1 Corintios 12.13; Gálatas 3.26–27; Marcos 16.15–16). 3) Tito era hijo “en la común fe” (lo cual puede significar: “según la común fe”). Pablo y Tito eran colaboradores de Dios (1 Corintios 3.9). También estaban al servicio de esa fe. ¡Cuando esta redención se recibe, *es para hacer partícipes de ella a los demás!*

#### **LAS RECOMPENSAS DE LA REDENCIÓN (v. 4b)**

La condición de Dios como “Padre” y la de Jesús como “Salvador”, constituyen dos beneficios: herencia divina y perdón de pecados, los cuales jamás hubiéramos podido alcanzar por nosotros mismos. Son grandes las recompensas que vienen con la redención. Una es la “gracia”.<sup>7</sup> La gracia

sirve de apoyo para dar el paso a la “paz”<sup>8</sup> (1.4b).

Las bendiciones de la redención, tal como Pablo las menciona en esta introducción, resuenan con el eco de la inspiración de las Escrituras.

---

## Lección 2

### La causa de Cristo y los obispos (1.5–16)

---

Pablo quería que hubiera ancianos que cumplieran los requisitos en toda congregación de la isla de Creta. Esta fue la forma como Dios planeó que creciera la iglesia. Los esfuerzos del diablo por socavar la causa de Cristo justifica la necesidad de que haya hombres que sean estables y fuertes (1 Corintios 16.13; Efesios 4.11–16; 6.10–18). Los versículos 10 y 11, reafirman ese hecho.

#### EL ENCARGO DE CONSTITUIR OBISPOS (v. 5)

La obra del evangelista incluye más que la predicación del evangelio, más que el bautizar creyentes en Cristo y más que el establecimiento de congregaciones. La obra que se le asigna no se *completa*, sino hasta que todos los anteriores pasos den como resultado que los miembros alcancen un nivel de madurez suficiente, como para que se puedan constituir obispos en cada congregación (1.5). El plan de Dios para la familia dispone que los padres sean los responsables de que los niños alcancen la madurez adecuada para los propósitos de Dios. *Así también, el plan de Dios para su familia dispone que aquellos ancianos que llenen los requisitos,*

*sean la clase de líderes maduros que se preocupan porque los niños en Cristo se desenvuelvan en un ambiente de protección, sabiduría y buena organización, mientras están creciendo para alcanzar la naturaleza divina* (Hechos 20.28; 1 Pedro 5.1–8; 1 Tesalonicenses 5.11–18; Hebreos 13.7, 15–17).<sup>9</sup>

La tarea asignada a Pablo era tan importante para él, que la presentó como una prioridad. Pablo había dejado a Tito en Creta “por esta causa”.<sup>10</sup> El significado fundamental que se encierra en esta palabra es el de alguien que favorece o complace a otro. La tarea asignada aquí, si es llevada a cabo por un evangelista capaz, genera un rico fruto para la congregación que acepte ser moldeada y formada bíblicamente.

Pablo recurrió a Tito para que éste “[corrigiese]<sup>11</sup> lo deficiente”.<sup>12</sup> Esto se puede comparar con el afinamiento del motor de un automóvil, el cual consiste en hacer un ajuste aquí o allá. También se puede comparar con el embellecimiento de un área, para lo cual se ordena algo aquí o allá. Aplique estas ideas a los detalles que estén faltando en la vida de la congregación, con el fin de darle vida a ésta y de hacerla más eficiente. El ordenamiento de tales detalles constituye una parte importante de la obra de un evangelista.

La atención que debe darse a los detalles constituye una importante necesidad en toda congregación. Una vez, una congregación llevó a cabo un estudio de crecimiento y descubrió que el 80 por ciento de sus esfuerzos y de su dinero se estaban invirtiendo en aspectos de servicio que sólo producían el 20 por ciento de su fruto, mientras que el 80 por ciento de su fruto provenía del 20 por

<sup>8</sup> paz (del griego: *eirene*) —un estado de “tranquilidad... la paz entre personas, i.e. armonía, concordia... un buen orden... seguridad... prosperidad... el estado tranquilo de un alma a la que se le ha dado seguridad de su salvación a través de Cristo, de modo que no teme nada de parte de Dios y se contenta con las condiciones terrenales que le ha correspondido vivir, cualesquiera que éstas sean” (Thayer, 182).

<sup>9</sup> Nuestros centros de instrucción en general (universidades cristianas, escuelas de predicación, cátedras de Biblia, etc.) han contemplado de forma limitada programas que busquen hacer madurar hombres para que éstos sean ancianos dentro del cuerpo de Cristo, o del todo no han tenido tales programas. Hemos preparado hombres para que sean predicadores, directores de jóvenes, directores de la obra personal, instructores de música y misioneros, ¡en cambio la tendencia en cuanto a los programas para la preparación de ancianos ha sido la de reducir tales programas al nivel de seminarios de fin de semana! Estamos hablando de los hombres que Dios nos encomendó obedecer, y que darán cuenta de nuestras almas (Hebreos 13.17).

El pacto de Cristo provee el programa (vea 1 Pedro 1.1–5; 1 Ts. 5.12–22; Hechos 20.17–38), pero muy a menudo no hemos sido diligentes para estudiarlo ni para enseñarlo. El precio que se paga por este descuido se manifiesta en forma de congregaciones que hoy carecen de ancianos o que incluyen en su liderazgo a hombres que no han sido preparados de forma correcta ni se les ha dado el fundamento espiritual que exige el tipo de tareas tan serias que se les asigna.

<sup>10</sup> causa (del griego: *carin*) —estar “en favor de, para el placer de... por causa de... 1 Ti. 5.14; Tit. 1.11; Judas 16... por esta causa, Ef. 3.1; Tit. 1.5...” (Thayer, 665).

<sup>11</sup> corregir (del griego: *epidiortose*) —“enderezar o corregir más (lo que ya se ha estado corrigiendo)... lo que faltó Tit. 1.5” (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos primitivos], 2da. ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich [Chicago: University of Chicago Press, 1957], 292).

<sup>12</sup> lo deficiente (del griego: *ta leiponta epidiortose*) —Su condición de género neutro significa que puede referirse a *cualquier cosa*. La palabra radical, *leipo*, significa “dejar... atrás, abandonar... retrasarse, ser inferior, Santiago 1.4... estar destituido de algo... Santiago 1.5; 2.15... tener necesidad o estar ausente, omitir... Tito 3.12... 1.5” (Thayer, 375).

ciento de los esfuerzos invertidos. Es obvio que necesitaban ordenar algunos de sus procedimientos de trabajo, con el fin de obtener una mayor eficiencia. Sin embargo, no se es posible que haya un funcionamiento de eficiencia máxima si primero no se colecta la información necesaria.

1. Conozca los grupos de edad que conforman la congregación. ¿Es la mayoría de los miembros de una edad de sesenta años o más? ¿Es la mayoría de ellos de una edad entre veinte y cuarenta años?

2. Conozca la instrucción específica que los miembros hayan recibido y la que desean recibir. ¿Desearán instrucción para llegar a ser ancianos, diáconos, o maestros de clases bíblicas?

3. Conozca la situación familiar de los miembros. ¿Cuántos cónyuges hay que no son miembros? ¿Cuántos adolescentes han obedecido el evangelio? ¿Cuántos se han divorciado? ¿Cuántas familias son fieles y están trabajando en la obra?

4. Conozca las relaciones de asistencia: la cantidad de miembros en lista y la de los que asisten; la cantidad que asiste a clases bíblicas (el domingo por la mañana) y la que asiste al culto; la cantidad que asiste los domingos en la mañana y la que asiste el domingo por la noche y al servicio entre semana.

5. Conozca la instrucción que los miembros hayan recibido en lo que concierne a la adoración. ¿Cuántos miembros participan en las actividades colectivas de adoración?

6. Conozca el comportamiento del índice de las ofrendas de los miembros. (Vea Hechos 2.42–47; 4.32–5.11; 1 Corintios 16.1–2; 2 Corintios 8; 9).

7. Conozca los esfuerzos de extensión que la congregación haya hecho dentro y fuera de la comunidad que le rodea, tanto en lo que concierne al dinero invertido así como a la cantidad de miembros que se hayan involucrado.

Mientras no se tenga conocimiento de los siete factores anteriores, no se podrá conocer la forma como la congregación ha crecido, los aspectos en los que necesite crecer ni los campos en los que pueda tener necesidad de que se comience a “[corregir] lo deficiente”.

<sup>13</sup> Antes del establecimiento de los ancianos, es bueno apreciar la sabiduría que hay en ordenar las cosas que así lo requieran, especialmente aquellas que conciernen a la armonía dentro del cuerpo. Si no se hace esto, se le habrá dado un estatus permanente a la discordia o el desorden puede quedarse dentro de la congregación.

<sup>14</sup> establecer (del griego: *katastema*) —poner en “posición, ... condición, carácter, porte; Tito 2.3” (Robinson, 389).

<sup>15</sup> Hay un comentario sobre la escogencia y establecimiento de ancianos en: Dayton Keese, *A Re-evaluation of the Eldership (Una reevaluación del ancianato)* (Abilene, Tex.: Quality Publications, 1967), 40–47.

<sup>16</sup> mandar (del griego: *diatasso*) —“arreglar completamente, disponer en orden... poner completamente en orden... nombrar... ordenar, mandar” (Robinson, 176); “... prescribir, darle orden... Mateo 11.1; 1 Co. 16.1... Tit. 1.5” (Thayer, 142).

<sup>17</sup> Échele una mirada a estos requisitos en la tabla que se ofrece para 1 Timoteo 3.1–8, y Tito 1.6–9 en la lección intitulada “Los requisitos para los ancianos”, de la primera edición de la serie “1, 2 Timoteo y Tito”.

<sup>18</sup> irreprochable (del griego: *anegkletos*) —“... que no se le puede llamar a dar cuenta, irreprobable, no acusado, sin culpa... 1 Ti. 3.10; Tit. 1.6” (Thayer, 44).

Pablo quería que Tito “[estableciera] ancianos en cada ciudad”.<sup>13</sup> Note la palabra “establecieses”.<sup>14</sup> En su definición parece haber más énfasis en la *preparación* que en la *posición*. La obra del evangelista se torna más importante al tener que procurar que estos hombres estén preparados no sólo para la *acción* sino también para tener la *actitud* que se requiere para la obra que los ancianos están llamados a hacer.<sup>15</sup>

Las decisiones y obras que afecten de modo importante el futuro de una congregación requieren de algo más que ingenuas sugerencias. Cuando Pablo le encomendó a Tito esta tarea, lo hizo mediante un mandato (“como yo te mandé”<sup>16</sup>). No se trataba de una opción para Tito, ni para evangelista alguno que mire necesidades o desórdenes en la vida de la congregación. No se le dan plazos para tal efecto, pues las necesidades de las congregaciones varían de una a otra. ¡No obstante, el que es evangelista sabrá mantener a la vista este importante objetivo hasta que la tarea se cumpla!

## LOS REQUISITOS DE LOS OBISPOS (vv. 6–9)<sup>17</sup>

Pablo pasó después a dar una lista de los requisitos que debe llenar un anciano. Note cómo la frase “irreprochable”<sup>18</sup> se encuentra al comienzo de la lista (y se repite en el versículo 7). Esta característica se pone en la lista de este modo porque ella se relaciona con todos los demás requisitos que deben hallarse en la vida de un anciano, y la forma como se relaciona es determinando la calidad de tales requisitos (1.6–9).

“Irreprochable”

I. En lo que se refiere a su condición de jefe de familia

1. Marido de una sola mujer (del griego: *mias gunaikos aner*), hombre de una sola mujer

2. Que tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía

II. En lo que se refiere a aspectos de su vida personal  
*Lo que no debe tener*—

3. no soberbio

4. no iracundo

5. no dado al vino

6. no pendenciero
  7. no codicioso de ganancias deshonestas  
*Lo que sí debe tener—*
  8. hospedador
  9. amante de lo bueno
  10. sobrio
  11. justo
  12. santo
  13. dueño de sí mismo
- III. En lo que se refiere a su aptitud para enseñar
14. retenedor de la palabra fiel
  15. que pueda exhortar con sana enseñanza
  16. que pueda convencer a los que contradicen

No basta con que uno sea una buena persona para pensar que ya ha llenado estos requisitos. En su condición de maestro se le pide que “pueda”<sup>19</sup> enseñar. No hay duda de que se necesita a alguien que sea capaz y fuerte en la palabra de Dios, para que pueda “exhortar”.<sup>20</sup> Todos los requisitos anteriores debe llenarlos el hombre que retiene la palabra fiel (la “sana enseñanza”). ¿Cuántos ancianos habrá hoy día que puedan trabajar con las almas necesitadas —dándole consuelo a una, amonestando a otra, dándole ánimo a una tercera, fortaleciendo a la cuarta, e instruyendo a las demás— y hacerlo abriendo la palabra de Dios delante de ellos? Este positivo llamado requiere de más que un buen comportamiento.

En el versículo 9, se menciona el aspecto negativo de la tarea de enseñar que se le asigna a un anciano: habrá hombres que contradicen,<sup>21</sup> los cuales se le opondrán. ¡Vaya personalidad tan obstinada la de estos hombres! Esa es la clase de personas que un anciano debe ser capaz de “convencer”.<sup>22</sup> ¿Se podrá desarrollar esta capacidad de convencer con tan sólo tener un buen comportamiento? ¿Bastará esto para poner al

descubierto y reprobar al falso maestro? Convencer y poner al descubierto a los que contradicen son verdaderas necesidades de la iglesia. Para cumplir con esta tarea se necesita a un hombre de mente penetrante y al que se le conozca como uno “que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2.15). Estos requisitos son verdaderamente prácticos para el anciano que deba trabajar en medio del pueblo de Dios y que deba velar por éste. (Hebreos 13.17).

*En lo que se refiere a su condición de jefe de familia,* nadie jamás ha hallado falta en el hombre que esté casado con una sola mujer.<sup>23</sup> Tampoco hallará nadie falta en el hombre que tenga hijos creyentes que no estén acusados de “disolución”<sup>24</sup> ni de “rebeldía”.<sup>25</sup> El hombre que tenga una buena familia y que a sus hijos no se les pueda acusar, ha dado un gran paso para convertirse en un hombre capaz de cuidar de la familia de Dios, es decir de la iglesia (1 Timoteo 3.4, 15).

*En lo que se refiere a aspectos de su vida personal,* el anciano debe llenar varios requisitos. Cuando leemos la lista de estos requisitos nos impresiona la forma como ellos encajan en la obra que los ancianos han de hacer. Los ancianos tratan con personas que están juntas, que están entrelazadas de modo similar a los miembros del cuerpo humano (1 Corintios 12.12–27). En la lista de las características que no debe tener, vemos que un hombre “soberbio” sería uno que miraría por lo suyo propio, y no velaría por los demás (Hebreos 13.17; Filipenses 2.19–20). Un hombre “iracundo” no sería capaz de conservar la calma en el momento que amonestara a los que anden desordenadamente (1 Tesalonicenses 5.12–14). Un hombre pendenciero de ninguna manera sería un buen ejemplo para la grey (1 Pedro 5.3). Puesto que los ancianos han de

<sup>19</sup> que pueda (del griego: *dunamai*) —que tiene “poder... ser capaz de hacer algo... Marcos 9.22; Lucas 12.26; 2 Corintios 13.8... capaz, fuerte, poderoso; 1 Corintios 3.2; 10.13” (Thayer, 158–59).

<sup>20</sup> exhortar (del griego: *parakaleo*) —“llamar a alguien al lado de uno... dirigirse con la palabra a alguien, hablarle a alguien... suplicar, confortar, amonestar... consolar, dar aliento y fortalecer mediante la consolación... reconfortar, dar ánimo... instruir, enseñar” (Thayer, 482–83).

<sup>21</sup> contradecir (del griego: *antilego*) —“hablar en contra de algo, negar, contradecir... oponerse uno mismo a alguien, rehusarse a obedecerle a alguien... rehusarse a relacionarse con alguien” (Thayer, 50).

<sup>22</sup> convencer (del griego: *elegcho*) —“demostrar la culpabilidad de alguien, rebatir, demostrarle a alguien... su crimen, su falta o error, su pecado, 1 Co. 14.24... Stg. 2.9... mediante demostración de la culpa, sacar a la luz, exponer... Jn. 3.20, cfr. 21; Ef. 5.11, 13... úsase para referirse a la forma como los falsos maestros del cristianismo son expuestos y se les demuestra su culpa, Tit. 1.9, 13... corregir; de palabra: reprender severamente, regañar, amonestar, reprobar; Judas 22... demostrarle a alguien su falta... castigar, sancionar, Ap. 3.19” (Thayer, 202–3).

<sup>23</sup> Es irónico que en los círculos eclesiales haya una prominente iglesia que le prohíba a sus “clérigos” casarse (incluyendo los obispos —note Hebreos 13.4), lo cual es precisamente lo opuesto al requerimiento que hace Pablo de los que sirven en calidad de obispos en la iglesia del Señor. Es por medio de su vida hogareña como uno demuestra que es capaz de cuidar de la familia de Dios. De veras, que cuando el diablo le da comienzo a otra iglesia, lo hace mediante un cambio en la doctrina (Romanos 16.17–18; 1 Juan 4.1; Hechos 17.11; 20.28–29).

<sup>24</sup> disolución (del griego: *asotia*) —característica “del hombre abandonado, que no puede ser salvo... incorregibilidad...” (Thayer, 82).

<sup>25</sup> rebeldía (del griego: *anupotaktos*) —aquellos que “no puede ser sometido bajo control, desobediente, revoltoso, refractario; 1 Timoteo 1.9; Tito 1.6, 10” (Thayer, 52).

ocuparse de las finanzas de la congregación (Hechos 11.30), ¿sería impropio que alguno de ellos fuera “codicioso de ganancias deshonestas” (vea Juan 12.4–6)!

Las características que el anciano debe tener son igualmente apropiadas para preparar al anciano para las funciones que se le han asignado. Es natural que un apacentador (“pastor”; Efesios 4.11; Hechos 20.28) sea hospedador, pues atrae a sí las ovejas que se descarrían (vea Lucas 15.3–7). Puesto que ha de alimentar el rebaño con las “buenas nuevas” y ha de servir de modelo que los demás miembros imiten, sin duda que debe ser “amante de lo bueno”. Conviene que sea sobrio el hombre que debe procurar que “ninguno pague a otro mal por mal” (1 Tesalonicenses 5.15). El hombre que trata y disciplina a los que causan divisiones (Tito 3.10) debe sin duda ser justo, lo cual incluye dos características: la de la firmeza y la de la justicia. La profundidad espiritual que se requiere para amonestar con lágrimas, de noche y de día, a los hermanos (Hechos 20.31, 35), explicaría por qué se espera de los ancianos que sean “santos” y “dueños de sí mismos”.<sup>26</sup>

¡Cuán apropiados son estos requisitos para la obra que Dios le ha asignado a los ancianos que hagan! En las palabras subsiguientes Pablo continuó demostrando por qué los ancianos deben cumplir tales requisitos.

#### **POR QUÉ ES NECESARIO QUE HAYA OBISPOS (vv. 10–16)**

Dios jamás ha especificado requisitos sin que haya una razón de por medio. Así como los niños necesitan comprender las razones que dicta el sentido común para los requerimientos que les hacen sus padres, también es importante que los hermanos comprendan por qué su Padre pide cosas de ellos, sus hijos. Lo que Dios requiere es justificado.

#### **Los miembros inestables pueden ser vencidos por el ambiente que les rodea (vv. 10–14)**

Pablo declaró que hay tres categorías en las cuales encajan muchos —y todas ellas son causantes de problemas (1.10–11).

Algunos son “contumaces”.<sup>27</sup> Éstos resisten todo principio que refrenaría o controlaría su conducta. Son rebeldes sin causa. Prefieren reaccionar, antes que actuar, rebelarse, antes que relacionarse. ¡Prefieren tener problemas, antes que conocer la verdad!

Estas personas se juntan con los “habladores de vanidades”.<sup>28</sup> Éstos puede que hablen mucho, pero no dicen nada que tenga provecho. Lo que digan puede lastimar, pero no servir de ayuda. El Señor es el único que sabe cuánto tiempo estos habladores habrán desperdiciado y cuántos oídos habrán atrapado sin que mediara una buena razón.

El siguiente grupo funciona a un nivel más peligroso, pues se trata de “engañadores”.<sup>29</sup> Esto parece referirse a los esfuerzos carismáticos por llevar al pueblo de Dios a *funcionar al nivel de los sentimientos*, cuyo fin es satisfacer la carne, en lugar del vivir por fe que se construye sobre la sana doctrina. El hecho de que tales engañadores de peligros anden en medio del rebaño señala la necesidad de que haya hombres que llenen los requisitos descritos en 1.9.

Lo trágico es que los tres grupos influyen las almas de un modo destructivo. Los causantes de problemas que Pablo describió, son de los que “trastornan<sup>30</sup> casas enteras” (1.11); es decir, se trata de hombres que destruyen la fe de familias enteras. Cuando un alma deja la iglesia, ello es causa tristeza; pero cuando son familias enteras las que son apartadas, la esperanza de que se recuperen es mínima. ¡Dios nos guarde de que este tipo de acción ocurra en la iglesia y de que los ancianos o los hermanos no hagan nada al respecto! Al enseñar “lo que no conviene”, ellos estaban oponiéndose a la sana doctrina que se menciona en 1.9. Había un elemento mercenario, el cual ameritó una fuerte condena por parte de Pablo: Estaban promoviendo falsas enseñanzas “por ganancia deshonestas”.

Pablo después escogió las palabras de un reverenciado poeta cretense, del siglo sexto a.C., Epiménides, como testimonio de que los cretenses tenían fama de ser “mentirosos, malas bestias, glotones ociosos” (1.12). Es probable que su “propio profeta” se hubiera inclinado por jactarse de ellos, en lugar de criticarlos, pero no, tuvo que condenarlos.

<sup>26</sup> dueño de sí mismo (del griego: *egkrates*) —ser “fuerte... que tiene poder sobre algo, que domina, que controla, que refrena, que contiene” (Thayer, 167).

<sup>27</sup> contumaz (del griego: *anupotaktos*) —palabra que describe aquello que “no puede ser sometido al control, desobediente... 1 Ti. 1.9; Tit. 1.6, 10... confundido” (Thayer, 52).

<sup>28</sup> hablador de vanidades (del griego: *psataiologia*) —uno que se involucra en “discurso vacío, estéril... volverse a las discusiones sin provecho, 1 Ti. 1.6” (Arndt y Gingrich, 496); “... parloteo vacío” (Robinson, 446).

<sup>29</sup> engañador (del griego: *frenapates*) —uno “que engaña la mente... seductor... Tit. 1.10” (Thayer, 657–58). En la forma verbal, *frenapatao*, Thayer puso a Gálatas 6.3, en la lista, y añadió: “El significado de esta palabra es mayor que el de *apatán*, pues declara la idea de fantasías subjetivas”.

<sup>30</sup> trastornar (del griego: *anatrepo*) —“volcar, destruir, subvertir en lo ético. Tit. 1.11” (Thayer, 48).

El mandamiento de Pablo para Tito fue: “re-préndelos<sup>31</sup> duramente”<sup>32</sup> (1.13). Se necesita tener conocimiento de la Biblia y una gran dosis de valentía para poder cumplir con esta tarea, pero recuerde que es un imperativo. Hay almas y casas enteras en juego. Estos hombres pueden llegar a cambiar hasta ser “sanos en la fe”.

Hay varias maneras, como se puede impedir el cumplimiento de este mandato divino en el sentido de reprender a los falsos maestros: 1) mantenerse a distancia por causa del temor, 2) hablar acerca de lo dañino que puede ser el problema, 3) hablar acerca de los que se comportan mal, en lugar de hablarles a ellos, ó 4) hablarles a ellos y caer en el mismo comportamiento rebelde de ellos. Los hermanos inmaduros pueden reaccionar de una o varias de estas maneras. ¿Estará usted capacitado espiritualmente para cumplir con esta tarea?

El calor de la controversia y la confusión reinante hacen que Pablo ruegue, como una forma práctica de tratar con el problema, que se eviten las “fábulas judaicas” y los “mandamientos de hombres que se apartan de la verdad” (1.14). Hay momentos, en los cuales las emociones se han alterado y la situación exige que se hagan correcciones (momentos en los cuales se habla mucho), todo lo cual lleva a que los mitos se confundan con los hechos probados y a que las preferencias humanas tomen el lugar de los preceptos divinos. *¡Necesitamos hombres maduros que puedan exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen!*

### **Los miembros pueden superar el ambiente que les rodea (vv. 15–16)**

Cual es nuestro pensamiento en nuestros corazones, así somos nosotros (Proverbios 23.7). Lo que seamos y quiénes seamos por dentro —no lo que está afuera— es lo que determinará nuestras acciones y respuestas. Esto fue lo que Pablo le pudo escribir a los cretenses, a pesar de ser éstos impuros: “Todas las cosas son puras para los puros”<sup>33</sup> (1.15).

El que es puro se puede refrenar ante lo prohibido, evita tener la actitud del que está presto para juzgar y condenar, y puede pasar en medio de un ambiente de maldad sin que su carácter se contamine.

Desde luego que es preferible ser puro a ser “corrompido”.<sup>34</sup> Este es un problema por partida doble. El corrompido tiene su mente afectada (no piensa de modo correcto) y también su conciencia (ya no le importa la pureza). Primera de Timoteo 4.1–3, habla de los que prestan atención a espíritus engañosos y tienen sus conciencias cauterizadas como con hierro candente.

No es así el comportamiento natural de la raza humana ni es ése el camino que ella sigue. El uso que hace Pablo de un término semejante a “teñir”, ilustra que el carácter natural o normal ha sido cambiado por lo antinatural y anormal. Dios no nos hizo tan bajos. Haga un paralelo de lo anterior con Hebreos 5.11, donde el escritor acusó a algunos de haberse “hecho tardos para oír”. No es así como nace la gente. Dios hizo al hombre recto. Desafortunadamente, “ellos buscaron muchas perversiones” (Eclesiastés 7.29). La obra que se le encargó a Tito, así como a todo evangelista, es la de contribuir a restaurarle al hombre la dignidad con la que Dios lo diseñó!

Los puros procurarán seguir una senda de pureza, pero los corrompidos, aunque alegarán ser leales a Dios, cuando se vean afectados por el estrés o no soporten alguna carga, serán los primeros en negarlo<sup>35</sup> (1.16). Prometen practicar la piedad, pero sólo la “profesan”.<sup>36</sup> ¡Son tantos los que dicen: “Yo sé que eso es lo correcto”, y en el mismo instante hacen todo lo contrario! Deberían atender a lo que dice Cristo en Mateo 7.15–23; 23.2–3.

A los reprobados y rebeldes, en lugar de reconocérseles buenas obras —el hilo dorado que se entreteje en la carta de Pablo a Tito— se les pronuncia el fallo de “abominables”.<sup>37</sup> ¡Cuán trágico es cuando las almas creadas a la imagen de Dios llegan a perder su valor! ■

<sup>31</sup> reprender (del griego: *elegche*) —el imperativo significa que *éste es un deber* que todo evangelista debe cumplir. La acción que se ha de llevar a cabo es corregir o *reprobarlos*, que es la misma palabra de la que se traduce la palabra “convencer” que se encuentra en 1.9.

<sup>32</sup> duramente (del griego: *apotomos*) —“... haciendo un corte de eliminación, completamente... absolutamente... decisivamente, severamente, 2 Co. 13.10; Tit. 1.13” (Robinson, 89).

<sup>33</sup> puro (del griego: *kataros*) —estar “limpio... no contaminado... físicamente... legal, no prohibido... sin culpa... inocente... sincero, recto... libre de maldad...” (Robinson, 362).

<sup>34</sup> corromper (del griego: *memiantai*) —“teñir con otro color, manchar... corromper, causar polución, contaminar... dicese, en el sentido físico y moral... de un estado de disolución, Judas 8... Tit. 1.15...” (Thayer, 414).

<sup>35</sup> negar (del griego: *arneomai*) —“negar alguien, con los hechos, lo que alega ser; 1 Jn. 2.22... desconocer, rechazar, no reconocer... representar mal el propio carácter de uno y las propias palabras de uno, ser inconsecuente consigo mismo... desconocer y desamparar” (Robinson, 95).

<sup>36</sup> profesar (del griego: *omologeō*) —“decir lo mismo que otro dice... conceder... prometer... confesar, declarar... dando a entender que se cede o se cambia la convicción propia” (Thayer, 446).

<sup>37</sup> abominable (del griego: *adokimos*) —uno que es “rechazado... digno de condenación... de allí que se le considere sin valor, indigno, dicese de personas, Ti. 1.16... desperdicio” (Robinson, 14).